

Nota filológica a Marco Aurelio, *Medit.* VI,20,1 y Heliodoro, *Aeth.* I,12,2: ἐρραγείς.

Ángel URBÁN
Universidad de Córdoba

RESUMEN: Propongo la conjetura del adverbio ἐρραγέως, sinónimo de ταχέως según Hesiquio, en lugar de la anómala forma ἐρραγείς (aparente forma de participio, difícil de admitir desde el punto de vista morfológico) que transmiten los mss. de Marco Aurelio (*Medit.* VI,20,1) y Heliodoro (*Aeth.* I,12,2). El significado (*de repente*) de la conjetura propuesta encaja perfectamente por igual en ambas frases.

ABSTRACT: I here put forward the hypothesis that the anomalous form ἐρραγείς (seemingly a form of participle, hardly admissible from a morphological standpoint), as passed down by Marcus Aurelius' Mss (*Medit.* VI,20,1) and Heliodore (*Aeth.* I,12,2), is a copist's error instead of the adverb ἐρραγέως. This adverb, which is a synonym of ταχέως (*suddenly*) according to Hesychius, seems to closely fit the sense in both sentences.

PALABRAS CLAVES: Marco Aurelio. Heliodoro. Crítica textual.

KEY WORDS: Marcus Aurelius. Heliodore. Textual criticism.



I. Marco Aurelio, *Medit.* VI,20,1

En las *Meditaciones* de Marco Aurelio ha llamado siempre la atención de los críticos el término ἐρραγείς (VI,20,1) transmitido por el codex Vaticanus gr. 1950 (= A, s. XIV-XV) y el codex Toxitanus (= Tox., ms. de Michaelis Toxita), hoy perdido, que sirvió de base para la *editio princeps* llevada a cabo por Guillermo Xylander (= T, apud Andream Gesnerum, Tiguri 1559), a la que

posteriormente los editores añadieron una traducción latina del mismo Xylander (Basilea 1568):¹

Ἐν τοῖς γυμνασίοις καὶ ὄνυξι κατέδρυσέ τις καὶ τῇ κεφαλῇ
ἐρραγείς πληγὴν ἐποίησεν...

En la palestra puede que alguien nos haya arañado con las uñas o nos haya dado un golpe [+ ἐρραγείς] con/en la cabeza... O bien: nos haya herido [+ ἐρραγείς] con/en la cabeza...

La forma ἐρραγείς, que en muchas ediciones antiguas y modernas suele retenerse *in textu*, aunque sus editores muestren explícitamente su perplejidad y duda al respecto, no tiene explicación desde el punto de vista morfológico. En efecto, dicha forma, que se encuentra sospechosamente sólo una vez más en la literatura griega, en Heliodoro (*Aethiopicae*. I,12,2: τὰς θύρας ἐπικειμένας ὡς ὀργῆς εἶχεν ἐρραγείς ἀνοίγων),² no tiene correspondencia con ningún tiempo del verbo ῥήγνυμι, o de la misma raíz (como, por ejemplo, ῥασσω) al que algunos autores la suscriben. En efecto, su presumible aumento (ἐ-ρ-ραγείς), hace descartar totalmente la posibilidad de un ptc. aor. pas. de ῥήγνυμι (ῥαγείς), como tampoco un ptc. perf. act. (ἐρρωγώς).

He aquí las propuestas de solución dadas por los editores. Las agrupo razonadamente, concluyendo con la exposición de mi propia conjetura:

1. Algunos editores han querido resolver el problema del presumible aumento (ἐ-ρ-) como un error de lectura del copista sobre una forma del ptc. aor. pas. de un compuesto de ῥήγνυμι. En estas propuestas se presupone como correcta la segunda parte de la forma (-ραγείς), y, por tanto, funcionando sintácticamente como un participio (aor. pas.) de un compuesto de ῥήγνυμι. En este sentido, desde antiguo ya se han venido proponiendo algunas soluciones, más o menos aceptables y satisfactorias, que intentan armonizar el aspecto morfológico de la forma transmitida por los mss. con el semántico. Así:

— προσραγείς (de προσρήγνυμι), *dando un golpe*: *Adn. Lugd.*, es decir, en las notas anónimas, al final del texto, publicadas en Lyon 1626, en la reedición

¹ Debe observarse que G. Xylander no conoció el *codex Vaticanus* (A).

² En Galeno se atestigua también una aparente forma femenina ἐρραγείσαν (*In Hippocratis librum de fracturis commentarii III*, ed. C.G. Kühn. *Claudii Galeni opera omnia*, vol. 18.2, Leipzig 1830, repr. Olms, Hildesheim 1964, p. 347): ὅταν γὰρ ἀποσιμώσαντες τὴν πρῶραν ἐπιτηδεῖαν ἐργάσωνται πρὸς τὸ σφοδρῶς ἐρραγείσαν ἐφ' ἑτέραν εἰ καὶ μάλιστα κατὰ τὸ πλάγιον ὄλην αὐτὴν διαλύσαι τε καὶ καταδύσαι, παρεσκευάσθαι φασὶν ὡς εἰς ἐμβολὴν τμηκαῖτα.

de la *editio princeps* con la traducción latina de Xylander.³

Y más cercana a la forma de los mss., en que se intenta dar una explicación a la lectura de ἐρ- como errata en lugar de un preverbio, estas otras soluciones:

— ἐνραγείς (de ἐνρήγνυμι), *irrumpiendo o estrellándose contra*;⁴ o bien ἐναραγείς (de ἐναράσσω), *chocando o golpeando contra*: Gataker⁵.

— ἐκραγείς (de ἐκρήγνυμι), *lanzándose contra*: Schultz⁶. Para esta propuesta encuentro el siguiente paralelo con el texto de Marco Aurelio: "Ὡσθ' ὅταν ἐκραγῆ καθάπερ πληγῆν' ἐποίησεν (Teofrasto, *fr.* 5,34).⁷ Esta propuesta parece tener mayor número de seguidores que las anteriores, tanto en ediciones del texto⁸ como en traducciones.⁹

2. Otros editores, también desde antiguo, proponen una solución que, aunque legítima, se aleja más de la lectura material de los mss.

³ Aunque no sea demasiado frecuente, el ptc. aor. de este verbo tiene un cierto uso en la literatura griega, especialmente en autores posteriores al s. I d.C.

⁴ Es la solución que parece seguir C.R. Haines en su edición de *Marcus Aurelius*, Loeb Cl. Lib., Cambridge, Mass.-London 1987, aunque sin dar ninguna explicación y manteniendo *in textu* la lectura de ἐρραγείς: "and butted us *violently* with his head". El ptc. ἐνραγείς aparece escasamente en la literatura griega; sólo se constata el fem. ἐνραγείσαιν en Libanio, *Or.* I,216: ἔξω τοῦ ἵππου προσοῦσαι καὶ τοῖς ἐν μέσῳ πῶν κτόνῳ λίθοις ἐνραγείσαιν δεικνύναι τὸν ἐγκέφαλον.

⁵ T. Gataker (Cambridge 1652), edición con nueva traducción latina. Parece ser la conjetura que sigue G. Cortassa en su edición: *Scritti di Marco Aurelio*, UTET, Torino 1984: "o ci ferisce *cozzando* con la testa". Es de notar que en la literatura griega no se atestigua ninguna forma del ptc. aor. de este verbo.

⁶ J.M. Schultz (Schlesvig 1802; Leipzig ²1821). Es la forma que, en sus distintos géneros y números, encuentra mayor frecuencia que las anteriores en la literatura griega.

⁷ Cf. Theophrastus, *Fragmenta*, ed. F. Wimmer, Paris 1866, repr. Frankfurt am Main, 1964 (fr. 5: De ventis).

⁸ Cf., por ejemplo, A.S.L. Farquharson, Μάρκου Ἀντωνίνου αὐτοκράτορος τὰ εἰς ἑαυτὸν, *The Meditations of the Emperor Marcus Antoninus*, Oxford 1944, ed. correcta 1968: "or given us a blow with his head, *in a rage*". Aunque en el texto griego (vol. 1, p.106) mantiene la lectura de ἐρραγείς, sigue, si bien con una cierta reserva, la conjetura de Schultz: "I have translated it as if M. had written ἐκραγείς (Schultz), although the simple verb is not recorded in this sense" (vol. 2, p. 691). También A.J. Trannoy, en su edición de *Marc-Aurèle, Pensées*, Les Belles Lettres, Paris 1964, mantiene en el texto la lectura de ἐρραγείς, que en el aparato crítico califica de "dubium", aunque en su traducción parece seguir la propuesta de Schultz: "ou, *se jetant sur nous*, nous a meurtris d'un coup de tête".

⁹ Así, por ejemplo, M. Ceva (*Marco Aurelio, Pensieri*, Mondadori Edit., Milano 1989): "o, *nel suo slancio*, dato un colpo con la testa"; E.V. Maltese (*Marco Aurelio, A se stesso (Pensieri)*, Garzanti, Milano 1993): "e *lanciandosi* di testa ci ha ferito".

a) Unos, se mantienen en la morfología de un participio (bien de aor. o bien de perfecto), como las dos propuestas siguientes:

— ἀρράξας (de ἀρράζω = ἀράζω), *chocando, golpeando*: Casaubon¹⁰.

— ἐρρωγώς (de ρήγνυμι), una segunda propuesta de Schultz, quien prefiriendo un aspecto perfectivo (sin duda para respetar el morfema inicial ἐρ- de los mss.), haría entender el texto del modo siguientes: “o *estrellándose* nos haya dado un golpe (o *bien*: “nos haya herido”) con/en la cabeza...”.¹¹

b) Otros, considerando todavía la forma como un verbo, proponen además un cambio de tiempo, como en el caso de Dalfen,¹² que propone un aor. indic.: ἔρραξεν (de ράσσω), *se dio un golpe, se golpeó*. Tal propuesta no puede hacerse sin detrimento de la siguiente cláusula de la frase, πληγὴν ἐποίησεν, que significa precisamente lo mismo (*se dio un golpe*), por lo que Dalfen lo considera una glosa de la forma ἔρραξεν. De ahí que en su edición presente dicha expresión entre corchetes (“glossam seclusi”): καὶ τῇ κεφαλῇ ἔρραξεν [πληγὴν ἐποίησεν], *o con/en la cabeza nos haya golpeado* [“nos haya dado un golpe”].

En este sentido, la propuesta de Dalfen marcaría un paralelo sintáctico entre las dos cláusulas de la frase (dativo + aor. ind. act.):

καὶ ὄνυξι κατέδρυσέ τις
καὶ τῇ κεφαλῇ ἔρραξεν

A favor de la glosa estaría el hecho de que la forma ἔρραξεν es prácticamente inusitada en la literatura griega,¹³ mientras la expresión πληγὴν ποεῖν tiene una frecuencia respetable.¹⁴ De ser así, el copista, que no habría entendido la glosa, hizo de ἔρραξεν un participio, ante la imposibilidad sintáctica de dos formas finitas seguidas sin una coordinación, que, por lo demás, habría sido redundante (ἔρραξεν καὶ πληγὴν ἐποίησεν).

¹⁰ M. Casaubon (London 1643). Con todo, en su traducción inglesa prefiere eliminar cualquier *lectio*: “and hath broken thy head”. No tenemos testimonios de este ptc. en la literatura griega.

¹¹ Aunque escasa, el ptc. pf. de ρήγνυμι tiene una cierta frecuencia en la literatura griega.

¹² J. Dalfen (Leipzig 1979).

¹³ No hay constancia del aor. ind. act. de este verbo en la literatura griega.

¹⁴ Frecuentes son los casos en que se constata la expresión, tanto con el significado de “golpear”, como el más intensivo de “herir”. Además de la cita hecha antes de Teofrasto (fr. 5.34), pueden verse las siguientes: *Scholia in Dionysium Periegetam*. sch. vetera. Orbis descriptio 483, sch. 10: Εἶτα ὀργισθεῖσαν ἢ Ἀφροδίτη διὰ τῆς πληγῆς ἐποίησε τὴν Αἰγιάλειαν φιλεῖσαι τὸν Κομήτην. *Scholia in Homerum*. sch. vetera. Ad Il. 13.548b: ὁ δ' ὕπιος “ἐν κοίῃσι” ὀρθῶς ἐπὶ τῆς πληγῆς ἐποίησε πίπτοιτα.

3. Conviene recordar también que algunos traductores evitan el problema eliminando de la traducción cualquier conjetura en torno a ἔρραγεις, como si el texto griego estuviese simplificado: καὶ τῇ κεφαλῇ πληγὴν ἐποίησεν.¹⁵ Es lo que hacen también quienes siguen en su traducción el texto de Dalfen (καὶ τῇ κεφαλῇ ἔρραξεν), que por razones obvias dejan sin traducir la glosa (πληγὴν ἐποίησεν): “o nos ha dado un golpe con la cabeza”.¹⁶

4. Mi propuesta, que sólo pretende adjuntarse a las demás como otra posible, intenta conservar el mayor número de letras de los mss. (A y T) leyendo, en vez de la anómala forma ἔρραγεις, evidente error del copista, el adverbio ἔρραγέως, que de acuerdo con el léxico de Hesiquio es un sinónimo de ταχέως,¹⁷ *de pronto, rápidamente*. En este caso, la frase tendría un sentido contextualmente obvio:

Ἐν τοῖς γυμνασίοις καὶ οὐνεὶ κατέδρυσέ τις καὶ τῇ κεφαλῇ ἔρραγέως πληγὴν ἐποίησεν...

“En la palestra puede que alguien nos haya arañado con las uñas o nos haya dado un golpe *de pronto* con/en la cabeza...”

Conviene aclarar, por último, que la expresión τῇ κεφαλῇ es ambigua, como se manifiesta por las traducciones, en cuanto es posible referirla bien al anónimo τις (*con la cabeza*, sentido instrumental), en paralelo a οὐνεὶ, o bien al propio Marco Aurelio (*en la cabeza*, sentido local). La falta de preposición contribuye lógicamente a tal ambigüedad. Acudir, para su solución, al paralelo con οὐνεὶ, no es suficiente en un caso como éste. No es evidente que Marco Aurelio haya querido resaltar un estricto paralelo sintáctico entre los dos ejemplos de lo que puede suceder en los gimnasios.

¹⁵ Es el caso, por ejemplo, de la traducción de R. Bach Pellicer (*Marco Aurelio, Meditaciones*, Gredos, Madrid 1977), que se basa en la edición de Trannoy, pero que, a diferencia de éste, traduce del modo siguiente: “En los ejercicios del gimnasio, alguien nos ha desgarrado con sus uñas y nos ha herido con un cabezazo”.

¹⁶ Cf. por ejemplo, B. Segura Ramos, *Marco Aurelio: Meditaciones*, Alianza, Madrid 1985.

¹⁷ Cf. Hesychius, *Lexicon* (ed. K. Latte, Copenhagen 1966), E 6008, Liddell-Scott, *A Greek-English Lexicon, s.u.*, se hace eco de la sinonimia planteada por Hesiquio, pero manifiesta al mismo tiempo a la duda de un posible error en la transmisión del texto del léxico de éste: que se haya copiado ἔρραγέως en vez del adv. ἔμμαπέως, del que hay testimonios literarios desde Homero (E 836 y ξ 485) y Hesíodo (Sc. 442) hasta Eustacio (s. XII d.C.), pasando por los *Himnos homéricos*, antiguos escoliastas de Homero, Ateneo, Herodiano, Apolonio, y algunos antiguos léxicos, como el de Hesychius (ἔμμαπέως· ἐσπουδασιέως· ταχέως ἅμα τῷ εἰπεῖν προθύμως) y Suda (ἔμμαπέως· σπουδαίως).

II. Heliodoro, *Aeth.* I,12,2

A tenor de lo dicho, parece lógico que debería volverse ahora al texto de Heliodoro, al que se hizo referencia al principio:

Aeth. I,12,2: καὶ τὰς θύρας ἐπικειμένους ὡς ὀργῆς εἶχον ἐρραγείς ἀνοίγω...

No debe sorprender que ningún ms. de Heliodoro haya transmitido ninguna variante a propósito ante la extraña forma ἐρραγείς. Tampoco la duda en el texto de Marco Aurelio venía por parte de los mss. Sin embargo, al contrario de lo que sucede con los editores de éste último, en Heliodoro no se han manifestado dudas por parte de sus editores. Éstos, sin embargo, aunque mantienen en el texto la lectura de ἐρραγείς, en la traducción hacen caso omiso o bien ofrecen una extraña traducción.¹⁸

Mi pregunta es la siguiente: a la luz de la propuesta hecha para el texto de Marco Aurelio, ¿podría iluminarse también el texto de Heliodoro? ¿Podría corresponder ἐρραγείς a un error de escritura en vez del adv. ἐρραγέως, con el mismo significado que su sinónimo ταχέως, *de pronto, rápidamente*?

Mi respuesta es afirmativa. En efecto, el contexto de la frase lo hace posible: Cnemón cuenta cómo su padre Aristipo, tras la muerte de su madre, contrajo un segundo matrimonio con una tal Deméneta, mujer muy elegante, que intentó seducirlo como a “nuevo Hipólito”. Dado que Cnemón la rechazó, Deméneta lo acusó ante su padre de haberle insultado y de haberle dado una patada en el vientre, a ella que estaba embarazada. Su padre, entonces, le pegó y lo mandó también a los criados que lo azotaran. Deméneta tuvo una segunda maquinación contra Cnemón: hizo que una joven sierva, llamada Tisbe, que había rechazado en un principio las seducciones de Cnemón, aparentara *ἄλλοῦ* estar totalmente enamorada de él. Cnemón cae así en las redes de Tisbe, quien le refiere que Deméneta se ve con otro hombre y que si él quiere está dispuesta a entregarle al adúltero en el acto. Cnemón, para vengarse de su madrastra, consiente en el plan que le propone Tisbe. Dos noches después, Tisbe despierta a Cnemón diciéndole que su padre había tenido que salir de improviso al campo y que Deméneta había

¹⁸ Puede verse, por ej., la traducción de J. Maillon en la edición de R.M. Rattenbury y T.W. Lúmb. *Héliodore. Les Éthiopiennes (Théagène et Chariclée)*, Les Belles Lettres, París 1960, vol. 1, p. 18: “La porte était fermée: dans ma colère je la brise, j’ouvre, je me précipite”. La forma ἐρραγείς está traducida como si fuese del verbo ῥηγνυμι (*je la brise*), relacionada con el imperfecto εἶχον y no con ἀνοίγω.

aprovechado el momento para citar al adúltero, que pronto aceptó y ya estaba en casa. Cnemón se levantó y con un puñal en la mano, guiado por Tisbe, que lo iba alumbrando con una antorcha, llegó hasta la puerta de la alcoba, a través de la cual se reflejaba la luz del candil que, como era costumbre, estaba encendida toda la noche en la alcoba,

καὶ τὰς θύρας ἐπικειμένας ὡς ὀργῆς εἶχον ἐρραγεῖς ἀνοίγω,
καὶ εἰσδραμῶν "ποῦ ποτε ὁ ἀλιτήριος" ἐβῶν "ὁ λαμπρὸς τῆς
πάντα σωφροσύνης ἐρώμενος;" καὶ ἅμα λέγων ἐπήειν ὡς ἄμφω
διαχειρισόμενος.

y, como estaba en cólera, abro de pronto las puertas cerradas y precipitándome dentro me puse a gritar: "¿Dónde está el malvado, el declarado amante de la decencia en persona?" Y mientras hablaba me lancé para degollarlos a los dos.

Cnemón entra *de repente*, como corresponde a su estado de cólera, para sorprender *in flagranti* (cf. I,11,5) a Deméneta con el presunto adúltero, que resulta ser su propio padre. La segunda treta que le había tendido su madrastra quedó cumplida a la perfección.

Es posible que en la traducción de J. Maillon el significado de "destrozar, romper" (*briser*) o "echar abajo"¹⁹ dado a ἐρραγεῖς esté motivado por la expresión τὰς θύρας ἐπικειμένας, entendiéndolo que las puertas estaban cerradas con llave o cerrojo, lo que es más propio del verbo κατακλείω,²⁰ pero que no presupone necesariamente el verbo ἐπίκειμαι ("estar colocada o desplazada una puerta junto a otra", "estar encajadas"). Dentro de la verosimilitud narrativa es más lógico pensar que Deméneta dejase la puerta sin cerrar con llave para permitir la entrada de Cnemón con facilidad.

III. Conclusión

Tanto en el caso de Marco Aurelio como en el de Heliodoro puede darse una explicación común y razonable sobre el cambio de la forma adverbial ἐρραγέως a la forma ἐρραγεῖς: la poca frecuencia de dicho adverbio habría llevado al copista a modificar la terminación adverbial por la de un ptc. (-εῖς), que en

¹⁹ Véase traducción de E. Crespo Güemes, en la edic. de Heliodoro. *Las Etiópicas o Teágenes y Cariclea*. Ed. Gredos, Madrid 1979. p. 82: "echo abajo la puerta".

²⁰ Cf. Heliodoro, *Aeth.* II.10,2 κατακλείσας; III.4,2 κατέκλεισεν; VIII.6,2 κατακλεισάμενος.

realidad sólo lo es en apariencia,²¹ acompañando al verbo en indicativo (*ἐρραγείς πληγὴν ἐποίησεν / ἐρραγείς ἀνοίγω*). En este sentido, la propuesta que aquí se hace parece también más lógica que la sugerencia de Liddell-Scott, de que *ἐρραγέως* pudiese ser una corrupción textual en vez del adv. *ἐμμαπέως*, con idéntico significado que el de aquél.

²¹ Apoyado en esta propuesta incluyo en mis *Concordantia in Marci Aurelii Antonini libros in Semet Ipsum* (G. Olms, Hildesheim-Zürich-New York, en prensa), una entrada a propósito sobre el conjetural adv. *ἐρραγέως*.